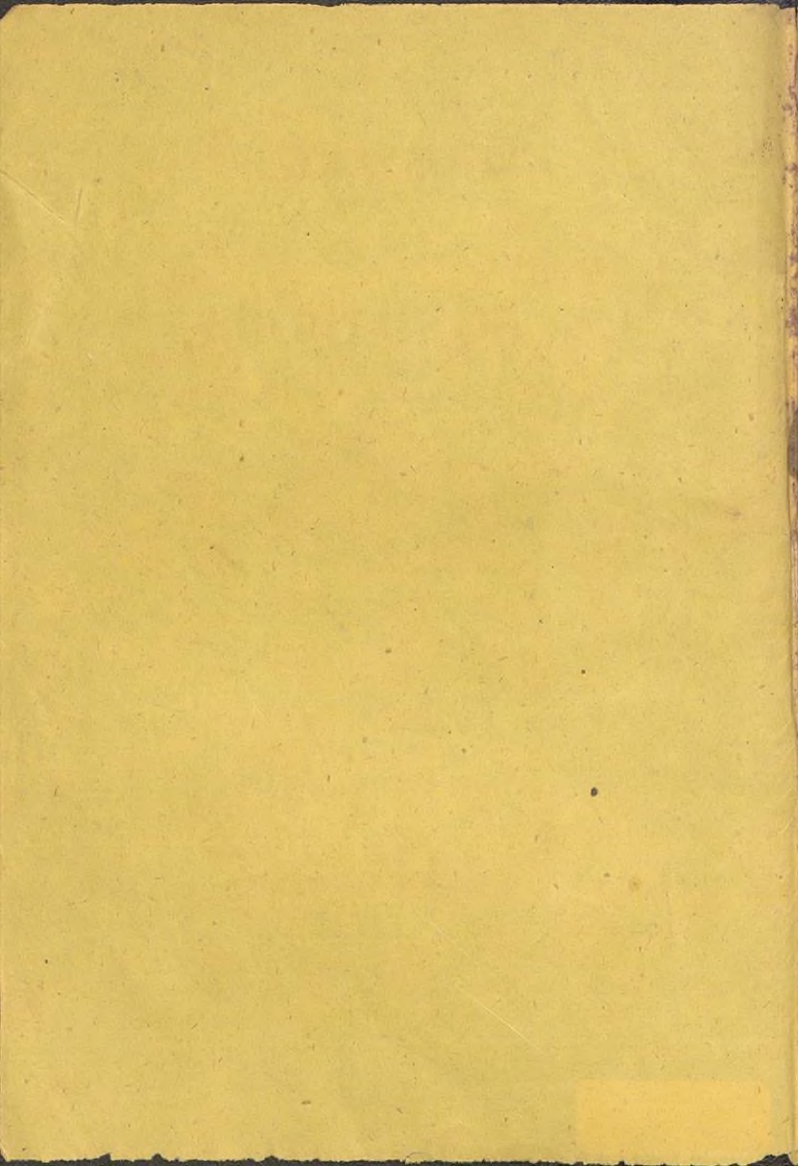


Set. 1/16.

1910

6234

L47 - 7482



59-4 L47-7482

MANUAL

DE

LA BORDADORA,

POR

D. J. M. C.

Su Autor

José M.ª Calleja



MADRID:

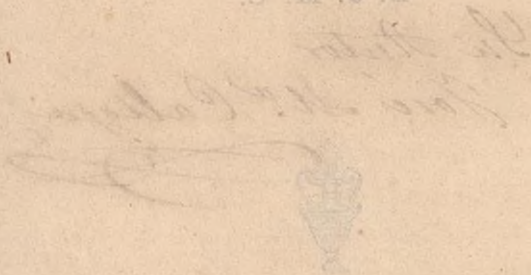
IMPRESA DEL COLEGIO DE SORDO-MUDOS Y DE CIEGOS,
Calle de San Mateo, núm. 5.

1866.

MANUAL

LA BORDADORA

D. J. M. C.



MADRID

IMPRESA DE LOS HERMANOS DE LOS HERMANOS
Calle de San Mateo, número 5.

1833

MANUAL DE LA BORDADORA,
dedicado por su autor D. JOSÉ MARÍA
CALLEJA, á las Señoras Profesoras
de primera educacion y Señoras
aficionadas.

MANUAL DE LA BORDADORA
dedicado por su autor D. JOSE MARIA
CALLEJA, a las Señoras Profesoras
de primera educación y Señoras
aficionadas

Señoras:

TENDRIA un placer inmenso en ser tan claro y preciso en mi pequeño tratado, que con estos ligeros apuntes no se les ocurriera la mas pequeña duda. Es materia árida el transmitir con la pluma lo que mas bien que teoría exige una larga práctica; fundado en esta razon, no me he propuesto enseñar á Vds. por este medio este difícil arte; mi intencion es recopilar todo cuanto tienda á dar una idea en general, y en particular hacer conocer lo mas minuciosamente posible la preparacion, el método que debe observarse y los materiales, los útiles necesarios y precisos del arte.

Mi objeto es que la Señora que se dedique á hacer cualquier bordado tenga á su disposicion medios de allanar las dudas que puedan ocurrir-
la, y que desde cualquier punto de España consiga lograr la realizacion de una obra, ya sea grande ó pequeña, por medio de los datos prescritos en mi Manual y buscar los elementos necesarios teniendo conocimiento de sus nombres propios. Si consigo pueda ser de alguna utilidad, me lisonjearé de haber llenado el fin que me proponia, y aun cuando mi escasa erudicion no aclare las cosas en el grado que debiera en este concepto, creo poder esperar su indulgencia.

Al dedicarme á emprender este trabajo, solo he tenido presente la conveniencia de facilitar los principios en que está fundado este arte; y que siendo muy difícil bordar con perfeccion, y aun llegar á una medianía, todo lo que se hace por las Señoras, tiene el mayor mérito en razon de carecer de los recursos que facilitan los conocimientos adquiridos por la enseñanza y la práctica.

Este ha sido mi propósito al escribir del arte

nobilísimo que hace brillar el buen gusto, y realiza la magnificencia en los Templos, en los Palacios de los Reyes, y de los grandes Señores, al propio tiempo que simboliza todas las dignidades con sus ornamentos, sus mantos y uniformes: cuando tanta belleza encierra, ¿no sería lástima dejarlo como hasta aquí sin poner en práctica cuanto tienda á ilustrar sobre el arte, formando un tratadito que reseñe y guie con acierto por el camino mas corto de los adelantos á las Señoras, de todas clases de la Sociedad que se dedican en sus ratos de entretenimiento al bordado por ser tan recreativo?

Estas consideraciones impelen al autor á llevar á cabo su propósito, y si no corresponde al fin propuesto, ha cumplido con su deber propagando sus escasos conocimientos, y estimulando á otros de más mérito é inteligencia; porque hasta el dia, son muy escasos los tratados de artes que seria conveniente se generalizaran.

Antes de dar principio convendrá dar algunas ideas sobre la antigüedad que, segun tradicion, cuenta el bordado.

En varios apuntes que se han consultado se atribuye á los Frigios su invencion. Moisés cita en sus obras un bordado hecho de diferentes colores. Homero dice en su Iliada, que una Princesa se ocupaba en trabajar un bordado que representaba el combate de los griegos con los troyanos. Tambien leemos que la escelsa Madre del Redentor bordó una casulla á San Ildefonso.

Son muchos los que hacen convenir en que el bordado es antiquísimo, y que ha sido considerado por uno de los artes más delicados, y de suma precision para el ornato de lo régio haciéndose estensivo á todas las clases.

Todos los datos convienen en que el bordado se ha usado desde los primeros siglos y anteriormente á los encajes, pues se cree que estos se hicieron á imitacion de aquel. Tambien se dice que los chinos fueron los inventores, y que el primer bordado fué de esparto; y no seria extraño fuese así, por ser una de las primeras materias que se han hilado. Los personajes mas distinguidos se han servido de él en todos los países. En nuestra España es donde se ha hecho más uso

desde hace algunos siglos, y particularmente desde el reinado del Sr. D. Felipe II en el que llegaron los matices á su mayor brillantez; despues ya descendieron, pues en el del Señor Don Fernando VI no eran tan delicados, y empezaban á desarrollarse los realces de oro y plata, y toda clase de materiales. Los régios abuelos de nuestros Reyes, protegieron mucho el bordado, así como el Sr. D. Fernando VII, y despues la augusta Reina Doña Isabel y su Esposo, pues esta Señora ha hecho construir innumerables objetos bordados de gran coste y singular mérito.

desde fines algunos siglos, y particularmente
 desde el reinado del Sr. D. Felipe II en el que
 llegaron los molinos a su mayor perfeccion; des-
 pues y por consecuencia, puse en el del Sr. Don Juan
 Fernando VI no eran tan delicadas, y muy
 sujetas a defectos: los restos de oro y plata
 de toda clase de metales, las régias y
 los de nuestras Heras, pugnacion mucho las
 habidos así como el Sr. D. Fernando VII y
 después de nuestra Reina Dama Isabel y su
 poseí pues esta Señora ha hecho construir tan-
 tos molinos de este género de gran costa y sin
 gran utilidad.

PUNTO PRIMERO.

DEL BASTIDOR.

Daremos una ligera idea de los medios adoptados por los bordadores para la mejor direccion de las obras, los útiles necesarios, los materiales, sus precios, puntos de su adquisicion, y todo cuanto pueda esclarecer el arte de que tratamos.

Difícilmente se podria dar las reglas necesarias para que se bordase sin conocimiento de ninguna clase; pero sí, ayudar á las Señoras que con algun principio se dedican (aunque estos sean escasos).

La base de todo bordado es el bastidor, sus circunstancias especiales, su firmeza y solidez; sin esta regla no hay bordado posible; vamos á describirle en todas sus partes (y se recomienda su observancia).

El bastidor no tiene tamaño fijo, se sujeta á las dimensiones que son convenientes para la persona que ha de hacer uso de él; pero teniendo presente que ha de ser bastante fuerte, consul-

tando en todas sus partes el modelo adjunto en la lámina primera. El grueso de los banzos de pulgada y media á dos pulgadas, y donde lleva la propianda (que es una cinta de cáñamo tejida), su ancho proporcionado al de bastidor, y colocada de una á otra escopladura; tendrá una hendidura ó rebajo para que la espresada quede sujeta por medio de tachuelas puestas de dedo en dedo, de modo que no se tropiece al poner el codo sobre el banzo; las barretas tendrán media pulgada de espesor y pié y medio á dos piés de largo teniendo los extremos y agujeros en la forma indicada en el modelo: los clavos se tendrán tambien presente que han de ser gruesos; pues son los que sostienen la resistencia que hacen las telas en el bastidor. Este se armará, si es para bordado de material, ú otra cosa que necesite fuerza, con el lienzo de hilo crudo y delgado que se llama crudillo que venden en los comercios de la calle de Postas, particularmente en la tienda que hace esquina á la bajada de Santa Cruz, y contiguo á la de Filipinas; el coste de la vara de cuatro y medio á cinco reales, su ancho el de tres cuartas y media. Para bordados menos fuertes se ponen telas de algodon como retores, amburgos y estopilla. Los lienzos fuertes se cosen con bramantes delgados, y los flojos con hilos ó algodones fuertes, enhebrando la aguja doble, ó á cuatro torciéndolo despues de enhebrado, humedeciéndolo ó pasándole cera. Las telas de seda para bordar con seda no necesitan poner tela debajo, las que se han de bordar con oro si lo necesitan.

Al coser la tela se cuidará de apuntarse un lado, y del otro estirarlo para que no se quede encogida, teniendo cuidado de doblar la tela sobre el canto de la propianda, de modo que quede cogida con las puntadas por uno y otro lado: despues de cosidos ambos lados, se abre y estiende, y por cada uno se echa el repulgo, se enhebra una aguja de sarmar en bramante grueso, y se saca con un nudo á la punta en el lado izquierdo, y se pasa en el derecho en la propianda un dedo adentro del canto de la tela, y con otra aguja con bramante delgado ó hilo se pasa por el canto de la tela cruzando un par de puntadas, y luego se vá repulgando con la mano izquierda y con la derecha se cose con puntos menudos hasta el otro extremo que se cruza del mismo modo para asegurar los citados; en seguida con la aguja del bramante grueso, se echan las bastas empezando por pasar la aguja en el ángulo que forma el repulgo y de dos en dos dedos se echan hasta el otro lado, dejando un pedazo de bramante colgando para luego que se estiren pasar el sobrante de una con otra dejándolas sujetas por este medio y haciendo una lazada en la punta.

PUNTO SEGUNDO.

DESPUES DE PUESTO EL BASTIDOR, MODO DE

ESTIRARLE.

Se toma un cordel grueso del que llaman de ronzal, se une por los dos extremos enlazándolo y

cosiéndolo, y cogido en doble, se rolla en un cilindro de madera como de cuarta y media de largo, su grueso dos pulgadas, y su madera fuerte; seria conveniente fuese de álamo blanco, de encina ó chopo; y colocado entre la punta de la barreta y la cabeza del banzo (segun figura de la lámina primera), se van dando vueltas con las dos manos hasta estirarlo suficientemente, porque cuanto mas tirante quede la tela con mas facilidad se borda, y el dibujo queda mas regularizado: al prepararse á hacer esta operacion son necesarios el martillo y la barrena, instrumentos conocidos de todos que me abstengo de explicar; luego de hallarse como se desea se busca el temple de las bastas, y se van estirando una por una pasando la punta ó sobrante del hilo ó bramante de una basta á otra, asegurándolo en la última; antes de haberlas estirado se debe acuñar; esto se hace metiendo una cuña en la escopladura del banzo entre la barreta, de modo que deje sin movimiento el cuadro ó figura que tenga la tela preparada para bordar, tambien si alguno de los ángulos del espresado se torciese este, se saca fuera de los banzos y fuerza á ponerlo á nivel, y se pasa por entre la escopladura una cuña del grueso que quepa; por este medio se busca el plano ó la nivelacion que es precisa. Las cuñas es muy fácil hacerlas; pues por la percusion de cualquier objeto sobre la madera salen de todas formas y tamaños.

PUNTO TERCERO.

MODO DE PONER LAS TELAS PARA BORDAR ARMADO EL BASTIDOR.

Se presenta esta, prendiéndola en los estremos con alfileres, cuidando de dejar alrededor lienzo y se puntea; si lleva cenefa por un lado, toda la parte que se tendrá presente no forzarla poniéndola natural; esto se consigue sacando la aguja fuera de la tela en el lienzo y clavándola derecha con puntadas de trecho en trecho, guardando igualdad no se desfigurará la forma que tiene, y en la otra parte se sacará la aguja mas desviada clavándola inclinada hácia fuera de la tela para que estire; de este modo no forma arrugas ni pierde su figura que es esencialísima, porque un bordado, bien hecho sobre una tela que ha perdido su verdadera forma, ni puede servir, ni concedérsele mérito alguno, así es que esta circunstancia da bastantes cuidados á los que se dedican á bordar.

En toda clase de bordados, para conservar la indicada en lo que se borda en los bastidores, es necesario que si en la escopladura, por donde pasa la barreta deja algun pequeño hueco, se meta un pedacito de madera en forma de cuña, que ajuste aquella parte, poniéndolo en el estremo opuesto de la misma manera, para que no haga movimiento y tuerza lo que se ha de bordar. (En otro lugar vá indicado y el modo de hacerse).

Si se pusiese en el bastidor un gran manto, ú otro objeto ancho y largo se bordará primero, la parte recta, y del ancho á que alcancen los brazos; luego se suelta otra porcion, adecuada á lo que se pueda alcanzar, dejando la parte concluida estendida, pues si es de oro ó plata padecería muchísimo si se rollase. Si es de sedas ya se puede envolver, porque estos bastidores grandes se suelen hacer cilindricos, en lugar de cuadrilongos, que es lo regular.

Como comunmente los bastidores grandes ceden del centro, se pone un palo de encina fuerte y grueso de un banzo á otro, fijándole en uno de los lados y por el otro se fuerza á martillazos hasta que estire lo que se desea para poder trabajar y que no se pierda la figura. Se debe observar siempre que se rollen las telas, ya sea sobre el banzo del bastidor, ó en un palo cilindrico, ó si fuese terciopelo (que es la tela mas delicada para bordar), se hace un rollo con algodón en rama y papel y allí se envuelve, cuidando no haga arrugas y poniendo papeles blancos entre medias, sea la clase de tela que quiera, se evita el que se roce una tela con otra, esto siendo gro, moire, raso, etc., y en el terciopelo el cuidado principal es de que no se chafe; siempre se cuidará además de estas precauciones cubrir lo que se borda con paños en porciones de forma cuadrilonga y que tengan el tamaño necesario para poner el brazo sobre ellos, sin rozar la tela ni estropear el bordado; para dar conclusion á toda obra de esta clase téngase presente que lo que mas se admira

es lo impecable de las telas, y que el oro, ó la plata se conserve sin roce ninguno, porque ambos defectos, son conocidos hasta por las personas menos inteligentes: ya que tenemos explicado el bastidor y la colocacion de las telas, pasaremos á la preparacion de los dibujos.

PUNTO CUARTO.

MODO DE PASAR LOS DIBUJOS Y MEDIOS DE VERIFICARLO.

Cualquier dibujo que sea necesario sacar de otro, se tendrá á la mano para este objeto un papel trasparente que se llama papel vegetal; se vende en las tiendas de tirolés, y cuesta tres ó cuatro reales pliego, su grandor es casi el doble del papel comun; tambien careciendo del indicado se pasa por encima de un cristal, tambien con papel impregnado de aceite comun, y si se quiere sacar la copia de un bordado se pone encima un papel delgado, y se pasa sobre el papel un pedazo de piel de cordoban, y queda bastante señalado, luego se rectifica y perfecciona con un lapiz; hecho el dibujo de un modo ó de otro, se pica poniendo en un palillero una aguja del número 6 ó 7, y si fuese muy menudo lo que hay que picar hasta del número 9, y si fuese grueso del 4, ó del 3, y esto se hace sobre un par de paños, ó un pedazo de sombrero de fieltro; si se pica el dibujo sacado en papel vegetal, se prende sobre un papel con agujas finas

2
Callego

cuidando sea papel de mano, no continuo, porque los agujeros finos no siendo papel de lo indicado, se corren unos con otros, y se inutiliza al instante. Bien colocado el dibujo en la tela, se le prende por los extremos, ó una persona lo asegura con las manos, para que no se mueva, y se pasa el cisguero, que es, si negro con dos partes de carbon molido, y una de ceniza comun bien mezclado, y envuelto en un trapo que conviene sea de algodón fino y clarito, atado con hilo, ó seda en la forma que indica la lámina 1.^a; si fuese blanco, se hace con dos partes de albayalde molido y otra de ceniza como el negro, y de la misma manera; este se pasa suavemente sacudiendo alguna que otra vez sobre el mismo dibujo, procurando pase el picado para ver si ha quedado señalado, se levanta por los lados cuidando no se vaya de su lugar, hasta cerciorarse si esta bien; entonces se levanta y se pasa á dibujar, que se empieza poniendo debajo del brazo un papel para que no se borre; los medios que se emplean son muchos, y en lo general dos que son el lapiz plomo, para las telas claras, en los lapiceros de madera; y los hay de varios colores; por lo general lo que llamamos (para las telas oscuras). Salsesilla se compone de albayalde, azúcar morena, y algo de goma arábica; estas dos últimas en pequeña porción, y en agua bien disuelta en jicara ó tarro de porcelana; con una pluma bien sea de ave, ó de metal, se dibuja sobre las telas citadas, advirtiendo que si la pluma es de ave, es conveniente cortar los pun-

tos redondos para que no salpique y manche la tela. Si el bordado que se ha hacer es de plata ú oro y pasado ó canutillo, se necesita papel cortado; entonces no se dibuja la tela, solo se señala el dibujo para colocar el papel cortado; este se corta del modo siguiente. Se estarce el dibujo sobre el papel del mas grueso que se pueda proporcionar, y se dibuja con lapiz, ó tinta si el dibujo hiciese medio, se cose doble con un agujá y hilo todo alrededor, para que no haya movimiento y sobre una tabla de peral bien lisa, se corta por el centro de la tinta dejando de oja á oja un trasbesañito, para que el dibujo no se vaya cada cosa por su lado; el instrumento con que se corta, es un buril de grabador, que el afilador saca corte y punta y metido en su mango de boj, con una ranura desde la punta hasta las tres cuartas partes del mango y colocado allí el buril la ajusta un casquillo de laton ú hoja de lata: la forma en general va demostrada en la lámina primera con la denominacion de cuchilla para cortar papel. Si el dibujo fuese pare materiel de lo que llamamos muestras ó vnlgarmente se llama á la broca, entonces se puede hacerse con papel que es el medio mas fácil. Tambien hay otros, y el de mas uso es con hilo ó algodón á la agujá, se pone hebra doble, de manera que el nudo quede encima para cortarlo, y las puntadas llenando al traves el dibujo.

El método mas sencillo de que entre menos algodón dorado, si es oro y blanco, si es plata es el siguiente: se mete la agujá al lado de donde su

saca, de este modo hay puntadas por arriba, y pequeños puntos por debajo; esto se llama ahorrado.

Tambien hay otro medio que es poniendo estopilla de la que hay engomada; se dibuja y corta, si es para bordado de oro; se pinta de azafran poniéndola encima de la tela; este medio es conveniente, en particular para terciopelo.

Para colocar el papel cortado sobre el dibujo, se estarce y se prende cuidadosamente con agujas finas y luego enhebrada la seda encerada y limpia se va apuntado por los estrechos con puntadas claras, hasta que está bien seguro de no moverse; entonces se empieza á puntear, y esto se hace cogiendo el dibujo con las puntadas atravesadas, por derecho, así que las de material vayan colocadas por el orden inverso; no teniendo este cuidado sientan mal las mas sobre las otras, llevando el mismo aire y se sale la seda por entre el material haciendo un efecto malísimo. Como ya tenemos el bastidor puesto con su tela correspondiente, preparado el dibujo, nos resta ponernos al bastidor.

Empezaremos por colocarle sobre unos banquillos fuertes, sin movimiento (como el modelo de la lámina 1.^a).

La colocacion de la persona que borda, es en una silla ó sitial que deje el cuerpo mas bien bajo que alto, en un estado que sin estar ridiculo esté recto huyendo siempre de inclinar el pecho y rozarle sobre el bastidor, ó mas bien sobre el banzo, pues de otro modo es fácil enfermar. Al

sentarse al bastidor se coloca encima de este, los dos dedales, y se deben poner en los dedos respectivos, donde se ha de apoyar la aguja (esto encuentra mucha oposicion en las señoras aficionadas), oposicion que no hay ninguna razon para desechar la comodidad de apoyar en el dedal la aguja en vez de en el dedo desnudo como generalmente suelen hacerlo.

Las tijeras se colocan tambien delante del pecho, encima de la propienda lo mismo que el afiletero provisto de agujas; todos estos efectos conviene tenerlos á mano, pero nunca rodando sobre el bastidor, porque además de estar mal visto perjudica ensuciando y rozando los bordados, que si son blancos se ennegrecen. Si son de seda se espeluznan, y siendo de material se destruyen y ajan.

Una de las cosas que se celebran en los buenos bordados, es la pulcritud con que se ha hecho, y es muy general decir está intacto, impecable, palabras que alhagan no poco al que se ha ocupado de hacerlo.

Antes de pasar á las reglas de bordar, indicaremos algunos medios de conservacion; siempre que se borde sea el objeto que quiera y sobre la tela mas ó menos delicada, debajo del brazo que está sobre el bastidor, se tendrá, si es de material, un pedazo de paño fino, como ya se indica en otro lugar, ó franela y de un color que no manche (pues con preferencia blanco ó amarillo); y si son sedas un papel cuidando que con una ú otra cosa, se tape el resto del objeto que

se borda. La regla que siguen los bordadores, es la siguiente: colocada la persona que vá á bordar como se ha expresado, cuidará de empezar á puntear el papel ó echar hilo (si son muestras, ú otra de las preparaciones, por debajo del brazo); y para gastar material por el lado opuesto, ó sea dejando lo bordado fuera de la mano, y debajo del codo, lo que esta sin bordar; estas reglas se observarán en toda clase de bordados, por ser el medio de evitar que se roce y pierda el color el material ó las sedas.

Se observará siempre (por la regla indicada) en todo dibujo ya sea de una ú otra clase sacar la aguja clavándola hácia el pecho, y si tiene curva sacándola por dentro de ella, siempre de arriba á abajo, es el mejor medio para colocar las puntadas, porque de abajo arriba, es de todo punto imposible. Las hojas se empezarán siempre por la parte del tronco observando lo mismo. La persona que se ponga á bordar consultará consigo misma, al empezar de qué modo vendrán las puntadas mejor y cómo encuentre mas facilidad, de aquel modo es como se deben tomar; están en evidencia todos los aires que se debe seguir tomándose el trabajo de calcular un poco y meditar buscando el medio mas fácil.

Los bordadores llaman aire á la inclinacion que llevan las puntadas de modo que las que se inclinan de derecha á izquierda son aire de derechos y viceversa; es de zurdos, porque una cosa que haga medio la mitad es de derechos, y la otra mitad de zurdos; así sucede que todo manto

ó uniforme, etc., cada medio es para una mano; esta es la razon, porque los bordadores se dedican la mitad á una mano, y la otra mitad á otra, por esto es conveniente que donde hay dos señoritas que se dedican á bordar sea cada una con una mano, pues proponiéndose seguir, es de suma facilidad bordar con la izquierda del mismo modo que se hace con la derecha.

Entonces se consiguen varias ventajas, se coge la luz por ambos lados y cada uno el aire de su lado, segun está demostrado en la lámina 1.^a, donde figura en el bastidor un bordado con aire de uno y otro lado.

PUNTO QUINTO.

MODO DE GASTAR LOS MATERIALES.

Es muy conocido el modo de enhebrar el hilo é hilazas comunes, pero el hilo de oro, (cuyo nombre verdadero, es oro ó plata de pasar no); primeramente se coge el carrete y clavando en uno de los banquillos del bastidor una aguja de sarmar, se pone, se pasan los dedos suavemente, á un lado y al otro y hácia donde pasan con mas suavidad, se hace un nudo en el tamaño proporcionado de una hebra y así se van cortando una por una hasta hacer lo que se llama un cadejo proporcionado á lo que se necesita, procurando dejar los nudos á un lado, este cadejo se pone á la larga del bastidor, colocando los nudos á la derecha, para con la mano correspon-

diente tirar de la hebra por el nudo para que no se empañe y cogiéndola por la punta se aprietan las uñas de los dedos índice y pulgar dejando un pedazo como de aguja y media, y con la derecha se deshila aquel trecho, tirando de la vergilla y se rompe; entonces se dará por donde ha roto sobre el banzo con el dedal de la mano derecha, ó el anillo de las tijeras para que de este modo no estorbe al correr la punta de la hebra por el ojo de la aguja; tambien se puede meter antes la punta de la hebra y luego hacer la operacion indicada con la misma aguja se cose la parte que queda de seda, se pasa tres ó cuatro veces y se vuelve la parte de seda sobre el oro, dejándolo que no forme tropezon y se pasa por los labios, con los dos dedos se deja bien estendido para poder pasarla y empezar á dar las puntadas, la primera y la última se llama remates, se saca debajo del papel ó en medio, sacándola sesgada, y se mete lo mismo cuidando no se perciba, y esto se consigue siendo pequeña y ya se sigue bordando hasta concluir la hebra, que se hace otro remate antes de cortar, esto se tendrá cuidado; sacar la aguja arriba para hacerlo y tirando bien de ella se corta muy á raiz para que no se conozca donde se sacó; conviene saber del modo que se usa este material.

PUNTO SESTO.

MÉTODO QUE DEBE OBSERVARSE AL GASTAR EL ORO DE PASAR Y TODOS LOS MATERIALES QUE SE ENHEBRAN EN AGUJAS EL NÚMERO 4 Y SI ES EL ORO REGULAR DEL NÚMERO 5.

Al bajar la aguja con la hebra la mano que está encima se interpondrá entre la hebra y después al meter la aguja hácia arriba cogiéndola insensiblemente para que no coja vuelta al subir porque en este caso hace una quebradura la ejiela que forma la hebra del oro, y se vé la seda, consiguiendo por este medio lo indicado anteriormente á pesar de esta precaucion se escarcha ya por algun descuido, y muchas veces por tener demasiado tuerce, ó sea punto en el torcido de la seda, siempre es conveniente al hacer las hebras, estirarlas y dejarlas soltar el tuerce.

Como esta clase de materiales, son casi como un alambre en su dureza, cuando se tira de la aguja arriba ó abajo, se clava derecha para que no corte la tela sobre que se borde; lo mismo se observará con otros materiales que se gastan á la aguja como el torzatlillo, la lustrina; hay otro oro de pasar que es escarchado y aquí hay que encargarlo, nó se halla hecho, solo en Francia es donde se gasta de continuo; otros materiales hay á imitacion de los franceses, como son caracolillo mate y lustre, torzalillo id., media vuelta y caracolin mas torcido, y granito, todos estos se pueden gastar á la aguja aunque con algun trabajo,

por que su verdadero destino es para la broca como ya se manifestará en el artículo de materiales.

Despues de haber indicado cómo se gastan en el pasado es conveniente guardar ciertas reglas en el material, y en todo cuanto sea conveniente.

Se tendrá sumo cuidado cuando se borde abrazar el dibujo de un lado á otro dejando cubierto el papel sin que forme dientes, pues lo mas bello es que quede el dibujo como recortado, y si es dibujado cubriendo por uno y otro lado las tintas y cuidar que las puntadas no se coloquen encima unas de otras (que es cosa de mal efecto), esto se consigue si la hoja ó carton que se borda es curva sacando la aguja por dentro arrimada una á otra y clavándola desahogada, si es recta se empieza con una puntada larga, y luego otra menor, se siguen creciendo las puntadas hasta la mitad, disminuyendo hasta la punta que se concluye con una puntada larguita: el avanzar ó disminuir en las puntadas, se hace con un método muy fácil, y es para avanzar, se vá sacando gradualmente de menor á mayor distancia; y para disminuir del modo inverso; los troncos ó puntos torcidos, se hacen por medio de puntadas iguales guardando el método de clavar la aguja, á la mitad de la puntada anterior, y si es curvo, se disminuye ó se aumenta segun vá indicado. Estas reglas convenientes se bosquejan solamente, porque es mas fácil demostrarlas prácticamente que por medio

de teoría, pero cuidando de no olvidar estas indicaciones y estudiarlas, pueden servir de mucho.

PUNTO SÉTIMO.

MODO DE GASTAR LOS CANUTILLOS.

El canutillo que comunmente se usa es mate y lustre del número 1; tambien se hace del uno y medio, y del dos briscado, mate y lustre y de estirar, (este solo sirve para dar forma); el modo de gastarlos es igual en un todo, pero el general es el número 1. Se tendrá á la mano un pedazo de fieltro negro de una figura ovalada como de media tercia de largo, á siete pulgadas y dos terceras partes de ancho, se raspa hasta que no le quede pelo, en que se agarre el canutillo, y se le pone un papel blanco por debajo, para que no manche, le denominamos pastel para canutillo. Ya preparado se cogen las hebras que se juzgan precisas, y unidas las puntas, entre los dedos de la mano izquierda que se apoya en la cortadera ó bandeja pequeña, ó como esta indica en el modelo; con las tijeras colocadas horizontalmente se vá cortando en tres ó cuatro tamaños, y poniéndolos por secciones sobre el pastel cuidando, haya puntadas chicas, medianas y largas; la aguja, para gastar el canutillo del número 1, se debe gastar del diez al once, se enhebran en seda delgada, y despues de limpia y encerada para que sujete bien, se pone doble al sacar la aguja en el dibujo, se hace arri-

mándola mucho lo mismo que al clavarla, porque el canutillo ensancha, y si no se oprime desfigura el bordado. Para coger las puntadas se tiene cuidado, cuando se coge la primera dejar otra elegida con la vista, para tardar menos en cogerla. La posición de meter la aguja por el canutillo es apoyar la mano que ha de cogerlo, con los dedos pequeños, en el pastel é inclinándola hácia el pecho, que es el modo mas fácil. Así sucesivamente se van colocando los canutillos en la misma dirección que las puntadas de pasado; pero cuidando llevar las puntadas mas por derecho, siempre tirando de la hebra lo suficiente para que no quede levantado.

Tambien se tiene á la mano una aguja gordita, para componer algunas puntadas que dejan la boquilla levantada, por uno y otro lado, y se observará no queden largas, porque no hay cosa de peor efecto que el canutillo encogido. Hay que indicar cómo se rodean las planchas con el canutillo y otras cosas pequeñas que tambien se hacen los huevecillos: asegurado el huevecillo ó la perla con las puntadas de seda, se saca en la mitad del borde de los indicados se dá la puntada sujetando el canutillo que estará siempre sobrante, y cogiéndolo por la parte de afuera (esto se hace con seda sencilla) se clava abrazando el canutillo, al cual se corta con la seda antes de tirar de la aguja, poniendo la uña del dedo gordo que está encima sujetando la puntada que debe cuidar que no se conozca. Si fuese posible, si lo exige la circunferencia se pueden dar

dos puntadas, siempre cuidando cubra la rebaba del espresado; el mismo método se guarda en las piedras.

Para hacer una cosa que sirva de adorno en todos los bordados conviene saber su nombre que es los vichados. Estos son una puntada que puede tener dos líneas de largo el canutillo y sacada la aguja se vuelve á pasar, por donde salió dejando una lazada que en union de otras puestas en una carrerita con una puntada al concluir, hace graciosa. Estas se van colocando poniendo la punta de la aguja gruesa para que se amolde á cada uno que se hace, y tirando de la hebra para que quede fijo. Tambien se hacen boleles que viene á ser lo mismo, solo que se coge mayor el canutillo, se dá una puntada, cogiéndolo por en medio, por supuesto con seda sencilla, y bien moldeadito, con la punta de la aguja, se pone en el centro una puntada pequeña, si es mate lustre y si lustre al contrario; otro adorno hay que indicar, que se llama lancillas; estas se hacen con una puntada larga y clavada por donde salió antes se vuelve á sacar la aguja cogiendo la parte de lazada, dejando formada una especie de hoja, en cuyo centro se pone una puntada, y si es grande hasta tres. Entonces se llama lancilla doble. Todo lo espresado se puede hacer con el canutillo comun y con los otros del uno y medio, del dos y aun del tres mate lustre ó briscado, segun el objeto que se borda.

PUNTOS TORCIDOS.

Lo que entendemos los bordadores por puntos torcidos, es una mecha de hilo ó algodón torcido á dos, cuatro ó seis, ó del grueso que sea conveniente y bien encerado, se puntea con seda en el tronco ó rebajo donde se emplee que es generalmente donde se pone, como los filetes de los uniformes, etc. Este se vá cubriendo con puntadas de canutillo transversales, tambien se puede hacer con hilo de oro mezclado siendo canutillo de lustre y mate, hacen muy bien; siempre se cuidará que las puntadas sean del mismo tamaño para que salga igual, el especie de cordon que forma, para que haga redondo se sacará la aguja arrimada al hilo, inclinada hácia fuera, clavándola hácia dentro, de este modo hace perfecto. Hay otro modo de hacer puntos torcidos que se llaman (al aire), se saca la aguja, se coge el canutillo mas que doble de la distancia que ha de ocupar el espresado y clavándola donde se sacó queda como una lazada, con un alfiler grueso y largo hecho un gancho á la punta, se tuerce con los dedos hasta que forme un cordoncito que se sujeta por el extremo cuidando no se destuerza y tapuntándolo en medio si es largo.

PUNTO OCTAVO.

Con el canutillo se pone lantejuela, esta se hace á la española y á la francesa, la primera se

saca la aguja, se coge la lantejuela y luego el canutillo que debe tener de largo un poco mas que mida la lantejuela del agujero del centro á la circunferencia de la misma, clavándola en el agujero de la otra avocando una puntada con otra, y cargando en la misma forma las lantejuelas, cuidando queden las puntadas tan alineadas como si fuera un solo canutillo, esto es su mayor perfeccion. A la francesa se diferencia en que empezando con una puntada dos lantejuelas, y luego cogiendo las puntadas mas largas y clavando la aguja se deja una lantejuela por medio formando como un cordón sobre la espresada; tambien se hace escamada esto se entiende para hacer un lleno, primeramente se pone una carrera con seda cargadas una sobre otra, y luego entre cada dos una, y así se van ocultando las puntadas y se vé solo la lantejuela, y para tapar las últimas se pone una carrera con canutillo alrededor como se hace en las placas.

PUNTO NOVENO.

MODO DE GASTAR LOS MATERIALES Á LA BROCA.

Son muchos los que se gastan de esta manera; pero todos generalmente en dos clases de bordados, los mas comunes, lo que se llama muestras, ó su verdadero nombre setillo que consiste en poner en la broca dos ó tres hilos cuando mas, y segun la clase en que se vá á emplear (esto es el oro ó plata de mues-

tras), se llama así porque solo sirve en la espre-
sada clase, y no se puede gastar á la aguja y
filetillo que está en el mismo caso; hay diferentes
materiales que se gastan del mismo modo, cuya
nomenclatura se encontrará en lugar competente
de (materiales de todas clases) estos hilos se van
punteando con seda poco encerada, y del color
de oro y plata guardando un escurpulooso método
en la igualdad de puntada á puntada que será
cruzando por derecho por uno de los hilos, y
guardando un espacio como de una línea, y en la
pasada siguiente, dando la puntada entre cada
dos; si fuese cosa de poca importancia aun se
pueden dar las puntadas mas claras, y de este
modo se vá llenando el dibujo, procurando poner
el material, todo lo mas á la larga de lo que se
borda, porque queda mejor y hay que doblar
menos veces las hebras que son duras, y se deben
dejar los menos (morros), palabra general en el
arte cuando se llega á los extremos del dibujo,
bien sean hojas ó cartones de adorno, se van
disminuyendo los hilos, y de este modo se con-
sigue que no salga el material fuera, luego como
este trabajo no es perfecto como el pasado, hay
que formarlo (medio técnico) con un filete grue-
so ó llámese fileton ó cordoncillo (que nosotros
llamamos formacion); tambien hay otro material
para el mismo objeto que se llama (grana espinar)
esta se usa pocas veces, es un filete con una ver-
guilla rodeada que hace una labor.

El otro modo mas comun de muestras es lo
que llamamos (satiné), este se hace cogiendo una

aguja con hilo doble, se tuerce (el torcido) se hace sacando en la propianda la aguja, y con los dedos de las dos manos pulgar é índice se tuerce hácia el pecho hasta que quede redondo, se pasa la cera y con un papel cualquiera se le frota y se corta, y ahorrado como ya se ha dicho anteriormente, cuidando que las puntadas dejen un espacio de una á otra, como de media línea; hecha esta operacion, se puntean los hilos del modo inverso, dejando de puntada á puntada dos hilos por medio, y luego en la segunda pasada, se dá una puntada entre cada dos, y se vá alternando como en el setillo; así forma labor sobre realce que hace muy bien, tambien esto hay que formarlo, como todas estas clases de bordados de muestras. Hay otras que se llaman la mosqueta y el dado doble, el sencillo y otros muchos que no se mencionan, porque no están én uso ni ofrecen interés particular, los cabos que necesariamente han de quedar ó sean las puntas del material, se pasan con la aguja (llamada garceta); en la lámina primera, se halla el modelo, que se prepara del modo siguiente, por lo general se cogen tres hebras de seda como de un par de tercias, y de color de oro ó plata para que no manche, y despues de limpias con un nudo se pasan por la propianda en una aguja gorda y de ojo largo, y en la punta de la hebra se hace otro nudo que queda en el ojo de la aguja, se tuerce hácia el pecho, como ya se ha indicado, y cuando está bien torcido se dobla bajando el nudo del ojo á la propianda, y se vuelve á dar tuerce al contrario de-

Calvo

jando como un cordon pendiente del ojo de la aguja por el que se pasa la punta del espresado, con esta lazada se pasan toda clase de cabos cuidando meter la aguja debajo de donde estén, y al tirar cuando está sujeto dentro de la lanzada se deshila pasando solo la seda: de este modo se abre menos agujero, y no corta la tela la ojuela del material; los cabos del cordoncillo se pasan uno por uno, lo mismo se observará con los de seda, y otras materias con que se borde, y para que los objetos que hay sobre el bastidor no salten al tirar de la aguja hácia abajo, se pone la otra mano encima de la tela para neutralizar el sacudimiento natural que ha de hacer al bajar la garceta.

PUNTO DÉCIMO.

Otro bordado se hace tambien á la broca y es conocido por cartuina; se corta el dibujo de un carton grueso, y si se quiere se pega un pergamino encima, y debajo un paño grueso, despues de cortado se asegura sobre el dibujo, y se empieza á vestir de material á uno ó dos cabos, y esto desde el material camaraña es susceptible á todos hilos de bordar, se vá cruzando por encima de un lado al otro; dos cosas son las principales que se observarán que es la primera ocultar la puntada debajo de los cantos del carton, y la segunda dejar los hilos muy sentados que no se monten unos con otros, y cuidar en las puntadas hacer bien el remate; este no necesita rodearle otro material. La seda que asegure las pasadas

debe ser doble y fuerte para evitar se deshaga fácilmente como acontece siendo la seda débil.

PUNTO UNDÉCIMO.

MODO DE HACER LOS RELIEVES.

Sabido es que las puntadas no pueden atravesar madera ni otras materias, así es que el relieve se hace con mechas de algodón y paños, única cosa que es susceptible. El relieve se hace de dos modos, ya haciéndolo en plano y sobreponiéndolo, y ya bordándolo en realce. El primero se cortan los paños de mayor á menor (serán de paño grueso), se colocan sobre el dibujo poniéndolos el mayor encima y el mas chico debajo, se puntea bien el bordado, el que se coloca se procura disimule lo mas posible la colocacion, para lo cual se estudiará el medio de ocultar los cantos, valiéndose de formarlos alrededor despues de colocado. El segundo se colocan los paños mas detenidamente; pues tienen que pasar por ellos las puntadas, y si hay que ponerlos en un escudo ó corona en esta, se pone un muelle de reloj ó cosa semejante. Se hace en plano y por medio de paños cosidos unos á otros y de mayor á menor, se les dá el relieve que se desea, luego la colocacion debe ser delicada sujetando fuertemente el bordado y ciñéndolo á que quede con la mayor perfeccion, y como si no estuviera sobrepuesto.

PUNTO DUODÉCIMO.

BORDADO DE LITOGRAFÍA.

Despues de dibujado en la tela con una pluma muy fina, se coge un pelo (natural preparado) ó se emplea el de seda, tambien se saca de la trama del gro fino (este es el mas á propósito), y con mucha delicadeza se vá obedeciendo el dibujo con perfiles finísimos cargándolo, donde hay sombras por medio de puntitos imperceptibles, unidos unos á otros y aclarándolos, segun la sombra mas ó menos fuerte.

PUNTO DECIMOTERCERO.

SEDAS, MATICES Y TORZADILLOS.

Los torzadillos se gastan como el pasado de material del mismo modo en sus aires, teniendo presente acompañar la hebra, para que no coja tuerce y se hagan nudos, y cuidando no se ensucie; pues el tuerce que tiene coge con facilidad el sudor de la mano. Las sedas matices, no tanto pero siempre hay que tener sumo cuidado particularmente en las tintas claras, en esta clase se borda de diferentes modos, se hace pasado y se enjaba. El enjabado se hace con puntadas largas y cortas compactas, su largo como de medio centímetro lo mas, y en aquellas se van sacando otras en la misma forma, es decir, en las puntas

de unas se sacan las otras, formando materialmente como una tela; pues estando bien hecho apenas se conocen las puntadas y debe observarse que desde las primeras hasta las últimas han de tirar unas á otras de arriba á abajo, ó de el lado de la mano siguiendo al extremo opuesto: lo mismo se hace de un color que de varios, cuando hay que dar sombras se hace á la vez, y tambien se dan claros ú oscuros, cuando conviene despues de bordado, peleteando estq: el modo de hacerlo, es enhebrando un pelo ó dos cuando mas, y al mismo aire de las puntadas que quedan debajo, se dá en la parte conveniente puntadas largas y cortas formando el claro ú oscuro, dejándolas siempre claras para que formen como una sombra sobre el otro color: este medio se emplea generalmente en las flores. La felpilla se gasta como otro cualquiera material, cuidando la aguja sea gruesa y de ojo adecuado.

PUNTO DECIMOCUARTO.

BORDADO DE TRENCILLAS.

El guarnecido de cordon y trencillas se hace poniendo en la broca lo que sea necesario, y cogida la punta del cordon se vá sacando la aguja, y dando la puntada un tuerce sí y otro no, si es cordon, y si trencilla de trecho en trecho, y tirando con la mano de arriba, para que no quede floja por encima del dibujo, y donde hay que doblar las puntas, se dá una puntada de un lado

á otro, y se vuelve asegurando el doblez con otra puntada continuando el mismo método, dejando los cabos donde pasa el dibujo; y se empalma en él pasando los cabos, según está indicada anteriormente. La trencilla se puntea de trecho en trecho ocultando las puntadas entre la trenza y cuidando también observar el dibujo pasando los cabos en la misma forma.

PUNTO DECIMOQUINTO.

BORDADO DE OJUELA Á LA AGUJA.

Primeramente hay que proporcionarse la aguja (se venden en la bajada de Santa Cruz á real y medio), y si no se hallan hechas hay que mandarlas construir á un relojero, que las hacen de muelle de reloj (la forma está descrita en la lámina 1.^a). Se coge la hebra de ojuela que será corta como de dos tercias, y cortando la punta con las tijeras en sesgo, se introduce por el primer agujero y se vuelve por el segundo doblando la punta; esta hebra no tiene nudo, se hace sin remate, y se empieza clavando la aguja tendida de modo que abraza el dibujo por uno y otro lado, y así se vá volteando hasta que se acaba la hebra volviendo á empezar lo mismo.

Hay también quien saca la aguja arriba y abajo como los demás bordados; pero hay que tener sumo cuidado no tome vuelto.

PUNTO DECIMOSESTO.

BORDADO DE ABALORIO.

Solo consiste en ir midiendo para llenar el dibujo los abalorios que quepan, observando las mismas reglas que en otro bordado: las agujas que se gastan son del número 15 y 16, y la seda del color del abalorio, poniendo la seda doble y bien encerada.

PUNTO DECIMOSÉTIMO.

BORDADO DE ESTAMBRES.

El estambre se borda al pasado como los demás materiales, la aguja es especial por ser de ojo largo como las de cañamazo; pero con la punta aguda no se pueden enjavar las puntadas como la seda.

Los afelpados se hacen con unos moldecitos que se hacen con una caña ó tableta angosta del ancho que ha de tener el relieve de los espresados ó un molde de hoja de lata, se tiene cuidado poner los colores que marca el dibujo, y enhebrada la aguja con estambre doble puesto el molde de canto sobre el dibujo, se van dando puntadas muy espesas formando por cima del molde, y dejando como lazada, luego se corta antes de sacarle con una cuchillita por el lomo del molde y con una tijera (si puede ser curva) des-

pues de bien cardado con la carda de cordonero, se vá cortando y dando la figura que corresponde dejándolo muy igual como si fuera terciopelo; así se hacen frutas con preferencia, pájaros y varios animales.

PUNTO DECIMOCTAVO.

PUNTO DE TAMBOR.

Se puede hacer en los bastidores comunes, y se hace en un aro como de pandereta con dos piés que lo sostienen, el modo de sujetar la tela es con una correa y hebilla, ciñéndola y estirando con la mano de la tela todo alrededor: la aguja con que se hace tiene la figura de nariz de picaporte en forma de un gancho que es el que coge el algodón seda ó otro material, y le sube arriba para formar la cadeneta, la aguja se pone en un palillero con un tornillito que la sujeta; este, cogido con el dedo pulgar y los dos posteriores, se vá calando la aguja y dándola á la vez una pequeña vuelta para que coja la hebra que vá echando la mano que vá debajo, y siguiendo siempre por medio del dibujo y no hay mas que observar.

PUNTO DECIMONOVENO.

CAÑAMAZOS.

Se hacen de dos modos, por cuenta y dibujados; este último medio es mas fácil aunque

menos exacto, lo comun, es con estambre, tambien con seda se borda sobre tela á propósito, y se puede hacer sobre tela gruesa; lo mas general son dos puntos, uno en los cruceros de los hilos, se da una puntada continuando todas en la misma direccion. Tambien se dan dos cruzadas de forma mas compacta, esto como siempre se debe tener el dibujo delante y se van echando las puntadas con arreglo al colorido marcado.

PUNTO VIGÉSIMO.

RECORTES: MODO DE CORTARLOS Y PONERLOS.

Para hacer los recortes siempre se hacen por un dibujo picado, el cual se pasa segun el color claró, ó oscuro; si es paño, no es necesario esta preparacion, si es seda; se pega con goma ó almidon, para que no traspase la humedad y manche la tela; si es terciopelo con goma arábica ó engrudo de almidon, despues de seca la tela, se estorce el dibujo por el revés, y con cuidado se recorta y para colocarle en la tela que estará cosida al bastidor se pasa el dibujo guardando la regla que en los demás bordados, y si se coloca encima se prenden unas agujas finas, y con cuidado no se muèva, se van dando puntadas de trecho en trecho, hasta dejarlo bien seguro, luego se guarnece con cordon ó con lo que sea del gusto de la persona que lo haga, pasando las puntas del cordon con la aguja llamada garceta en el lugar correspondiente.

PUNTO VIGÉSIMOPRIMERO.

CON ANTERIORIDAD VÁ EXPLICADO CÓMO SE DIBUJA COMUNMENTE; AHORA VAMOS Á EXPLICAR LA COMBINACION QUE SE EMPLEA PARA PASAR EL DIBUJO PLANCHÁNDOLO Y DEJÁNDOLO ESTAMPADO.

En un receptáculo de barro, se pone una onza de almarciga, añadiéndole lo suficiente de polvos de marfil, se pone á fuego lento, hasta que esté bien diluido y cuanto está frio se muele hasta dejarlo polvo fino, se hace con el cisquero y este se pasa por encima del papel picado para ahorrar tiempo se pican 6 ó 8 papeles á la vez y pasando una plancha queda señalado.

PUNTO VIGÉSIMOSEGUNDO.

DESPUES DE CONCLUIR EL BORDADO, LO QUE SE HACE ANTES DE SACARLO DEL BASTIDOR.

Concluido que sea un bordado, si es de oro ó plata, se vuelve el bastidor y se procura sacarle el polvo, sacudiéndolo con una varita, se limpia con miga de pan y se pasa un cepillo; tambien en las sedas, se puede hacer esto pero de un modo más suave.

Por el revés si es material se dá con engrudo de arina bastante espesa y estendiéndola completamente, para que las puntadas no arruguen la tela. Si estos bordados fuesen en tela de seda y

sencilla debe emplearse, el de almidon porque no traspasa al otro lado, y es muy fácil se eche á perder, lo que ha costado tanto trabajo; las sedas se pueden dar tambien con el almidon siempre que estén sobre lienzo ú otra tela, si no tienen tela debajo solo goma alquitira.

Para plancharlas se ponen en infusion goma alquitira, y con una esponja se da en un papel, se pone otro seco, sobre el bordado por encima se pasa la plancha aplastando los dos papeles sobre la seda bordada esto se vuelve á reproducir, si es necesario y dando golpe con la espresada cuidando no queme lo que se plancha. Se deja secar al aire, y se saca despues; particularmente el oro y materiales se debe tener mucho cuidado, porque si no está bien engrudado, tira el bordado, y quedan encojidas las telas.

MATERIALES FINOS, ENTREFINOS, AGUJAS, SEDAS, ETC.
SUS PRECIOS Y CIRCUNSTANCIAS.

Oro de pasar del número 3, 4, 4 1/2 y 5,	
reales vellon onza.	44
El número 3 es el más delgado, el 5, el más grueso el 4 1/2 es el que se gasta comunmente.	
Oro de muestras para la broca, id. onza.	44
Torzadillo para la broca, tambien se gasta á la aguja, id. onza.	48
Filetillo, este es esclusivamente para la broca, lo hay delgado.	
Mediano y grueso se gasta segun para lo que se hace, id. onza.	40

Fileton, este es grueso para, formar, id.	
onza.	40
Hay otro material de seda y oro que se llama girayse, que hay que mandarle hacer; llevando la seda del color, id. onza.	44
Formacion ó vulgarmente cordoncillo, id. onza.	44
Cartusana para pasado, id. onza.	48
Grana espinar para formar, id. onza.	48
Ojuela vestida para la broca, id. onza.	48
Lustrina, id. onza.	48
Para la broca materiales imitacion de los franceses que se hacen en Cataluña.	
Caracolillo mate, id. onza.	48
Caracolin lustre, id. onza.	48
Torzalillos id., onza.	48
Media vuelta id., onza.	48
Caracolin más torcido, id. onza.	48
Estos últimos se pueden gastar á la aguja pero con mucho trabajo.	

CANUTILLOS DE TODAS CLASES.

Canutillo del número 1, id. onza.	44
Idem lustre, id. onza.	44
Se hacen canutillos del 1, del número 2 de estirar, briscado, lustre y mate y de varios tamaños; todos su precio id. onza.	44
Tambien los hay de mejor color á id. onza.	50

LENTEJUELAS.

Hay desde finales que es el número 1 hasta el 7 que son las mayores; las que más se gastan del 1.º al 4., id. onza. 48

Los materiales de plata en los hilos hay 12 reales menos en onza y en los canutillos 8 reales. En los hilos catalanes 8 reales menos.

MATERIALES ENTREFINOS DE ORO.

Oro de pasar, id. onza.	16
Ojuela vestida, id. onza.	16
Filetes y filetones, id. onza.	14
Cordon ó formación, id. onza.	16
Lentejuelas de todos tamaños, id. onza.	14
Huevecillos de todas clases id., onza.	14
Lentejuelas de colores id. onza.	14
Talcos de todos colores, id. hoja.	2
Materiales de oro falso la mitad de los entrefinos.	

PLATA FALSA, NO HAY ENTREFINA.

Plata de pasar, id. onza.	8
Filetes y fileton, id. onza.	6
Ojuela vestida, id. onza.	12
Canutillos, id. onza.	8
Huevecillos de todas clases, id. onza.	14

PIEDRAS CON CASQUILLO DE TODOS TAMAÑOS.

Piedras de todos colores con casquillos, blancos y dorados, las hay largas y redondas sus precios desde 2 reales hasta 5 docena, segun el tamaño; tambien las hay con casquillo de metal á real cada una de varios colores, perlas, huevecillos y casquillos para las piedras finas. Los tiradores los venden los de oro á 5 reales adarme y de plata á 4 reales. El Sr. Gomez que es el único que tiene hierros de todas formas para cortar, los vende á 7 reales el adarme de oro y 6 reales el de plata.

Cálculo aproximado de las hebras que entran en cada adarme.

Oro del 4 $\frac{1}{2}$ 7 hebras.—De muestras id.—Filetes id.—Fileton la mitad. Grana espinar y lustrina la mitad.

Cordon regular adarme en vara, canutillo de estirar id.

Canutillo mate y lustre 5 hebras en adarme. Si es catalan, 3, por ser mas crecidas.

Si el canutillo es briscado ó del número 2 la mitad; esto podrá servir de base, para pedir para cualquiera bordado contando las puntadas que se han de emplear.

DÓNDE SE VENDEN LOS MATERIALES.

Los materiales finos se venden en los Portales de Guadalajara antes de ahora en la Travesía de

Bringas, número 1, primera puerta, subiendo entresuelo, D. José Gomez Pardo.

Otra tienda, señores Uriartes, calle Mayor, Portales de Manguiteros, número 48, tienda.

Otra, calle del Principe, número 9, depósito de galones y materiales finos y entrefinos de Cataluña. Piedras de casquillo de metal, don Cándido Jordana.

Otra tienda, D. Basilio Arricas, gran surtido de materiales entrefinos y falsos, lentejuelas, huevecillos y piedras de todas clases, tambien hay algunos materiales finos, calle Mayor, 35, tienda.

Otra tienda, D. Francisco Mangët, materiales entrefinos y falsos, calle Mayor, núm. 7, tienda.

Sr. Gomez, Corredera Alta de San Pablo, tienda, núm. 15.

AGUJAS PARA BORDAR.

Para hilos del número 1 al 2. Para pasado de oro del 3 al 5. Para gastar sedas del 6 al 8. De canutillo del 9 al 10, al 11 y al 12; el 10 y el 11 las mas comunes. Para abalorio del 12 al 16.

Las de garceta pueden servir las que llaman de guarnicionero de ojo largo y de las mas pequeñas.

De todas clases se hallan en la Bajada de Santa Cruz, en las tiendas esclusivamente de agujas. Tambien las hay de ojuela en las mismas.

SEDAS DE BORDAR.

Se hallan las mas á propósito para canutillo (que es el mas delicado) y para los demás usos, en la tienda del Sr. Quintana, calle de Pontejos, núm. 10, en la Plazuela de Santa Cruz, portales, Sr. Pinillos, núm. 4; en ambas hay sedas matices, en las demás tiendas de la Bajada de Santa Cruz se surten de estos dos establecimientos.

PARA BORDAR RASOS, MOHIERES, GROSES
Y TERCIOPELOS.

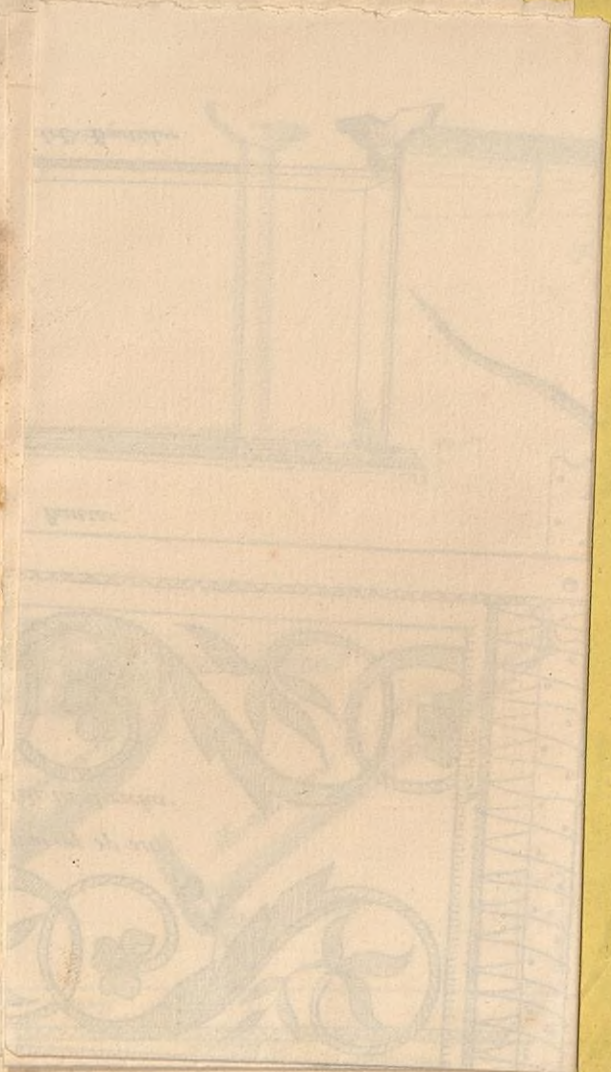
Las casas donde se hallan con mas abundancia y economía son calle Mayor, Sres. Sobrinos de Eguiluz, fábrica de Talavera, casa llamada del Sr. Cordero; los precios generales son, los terciopelos desde 44 á 50, 56 y 70 rs. del reino, francés hasta 120.

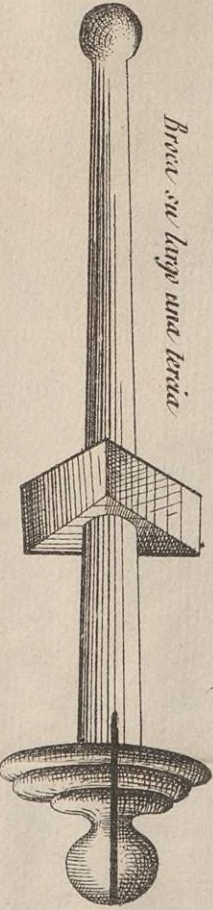
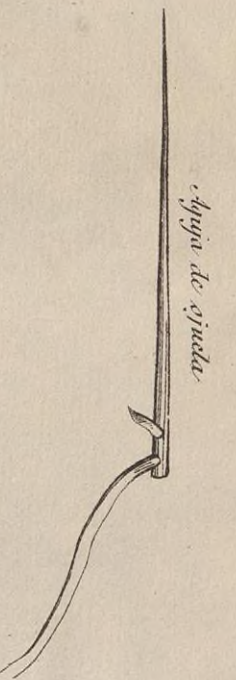
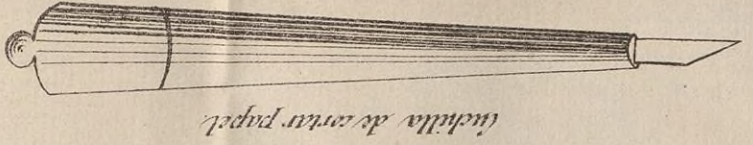
Rasos desde 20, 34, 40 á 50 rs., este es el raso del reino mas á propósito para bordar. Mohieres de 24, 34 á 50 rs. Groses desde 14 hasta 30 rs., se hallan en los mismos; tisús finos, entrefinos y falsos que pueden servir para bordar sobre ellos y para recortes, sus precios son, tisú de oro fino, mate y lustre á 140 rs., plata 120 reales.

Entrefino á 70 rs., y falso de 20 á 30 rs.

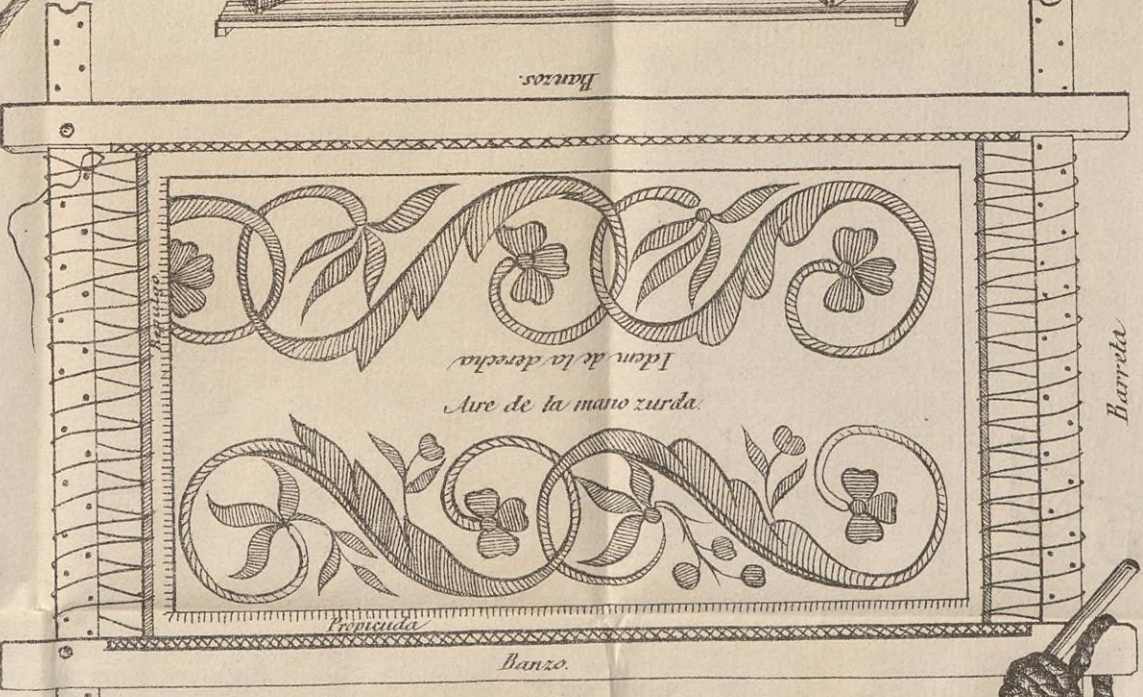
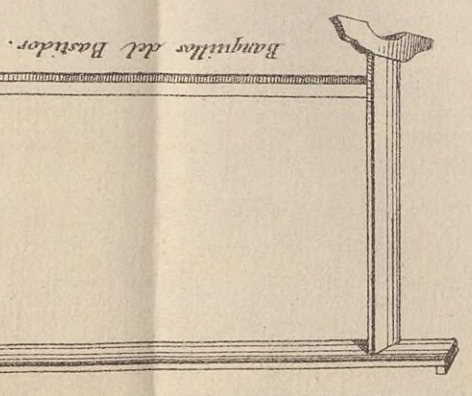
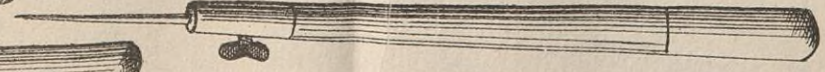
FIN.

11
20
13
10
9

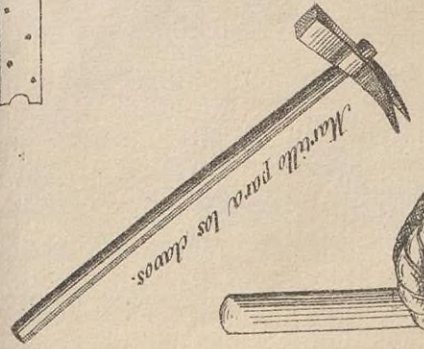
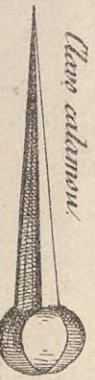
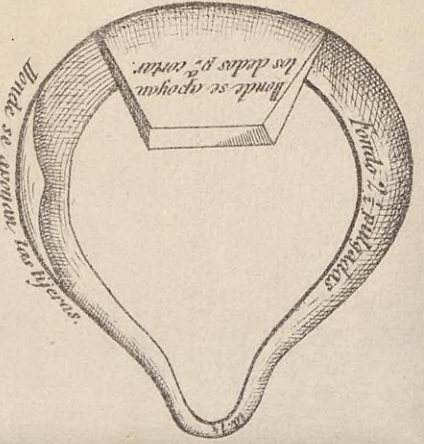


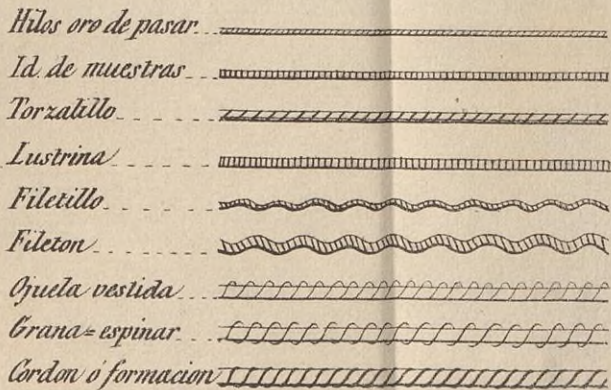


Fiador para papel y para herdar al tenedor.



Aguja gorda para pasar los carnos.

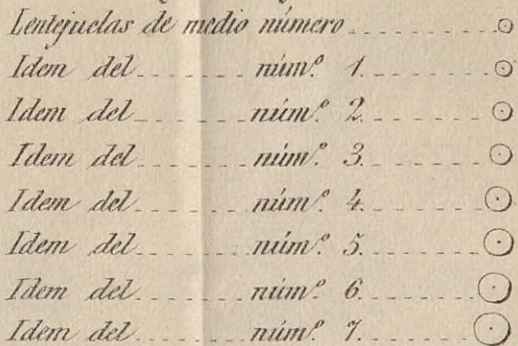




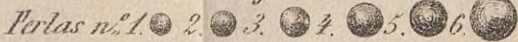
Los materiales Catalanes que se han mencionado de todos son delgados.

Las cinco clases del grueso menor.

Lentejuelas y Huverillos.



Huverillos de plata y oro.



Huverillos de varias clases



